FOTOS: Trenes en la inmensidad

Por: Yuris Nórido / CubaSí
16/07/2020

Desde una ventana del vagón, la niña mira el paisaje. Es Canadá, así que lo que ella aprecia es en todo caso una porción mínima de la inmensidad.

Los ferrocarriles atraviesan el país de costa a costa, y suben muy al norte, adentrándose en el invierno. Un viaje en tren allí puede implicar muchos días. Pero para muchos ha sido una experiencia enriquecedora.

Esta línea en específico conecta varias comunidades indígenas con ciudades importantes. Ha sido motor del crecimiento económico, pues ha permitido la transportación de materias primas hacia los centros industriales. El ferrocarril ha sido siempre uno de los emblemas del progreso.

Pero esa es solo una cara de la moneda. En esos trenes, en épocas de colonización, «viajaban» la maquinaria, los víveres, los trabajadores blancos... y también enfermedades que los habitantes nativos de esas tierras desconocían y que por lo tanto no estaban preparados para resistir.

El ferrocarril también trajo la muerte, el desplazamiento forzado, la pérdida de espacios ancestrales.

Por eso allá todavía hay quienes no quieren subirse a un tren. Creen que es cosa del demonio.